

**LAS DIEZ FIRMAS CONTEMPORANEAS
PREFERIDAS**

LAS DIEZ FIRMAS CONTEMPORANEAS PREFERIDAS

Esta selección, que hemos designado como «Las diez firmas contemporáneas preferidas», reúne a personalidades del mundo cultural vasco que han sido señaladas en este orden por los escritores encuestados.

JOSE LUIS ALVAREZ ENPARANTZA (n. 1929)

Nació en Donostia/San Sebastián.

Ha popularizado los seudónimos de *Txillardegí* y *Larresoro*.

Novelista, crítico, ensayista, periodista, gramático.
Político exiliado (1962-1976).

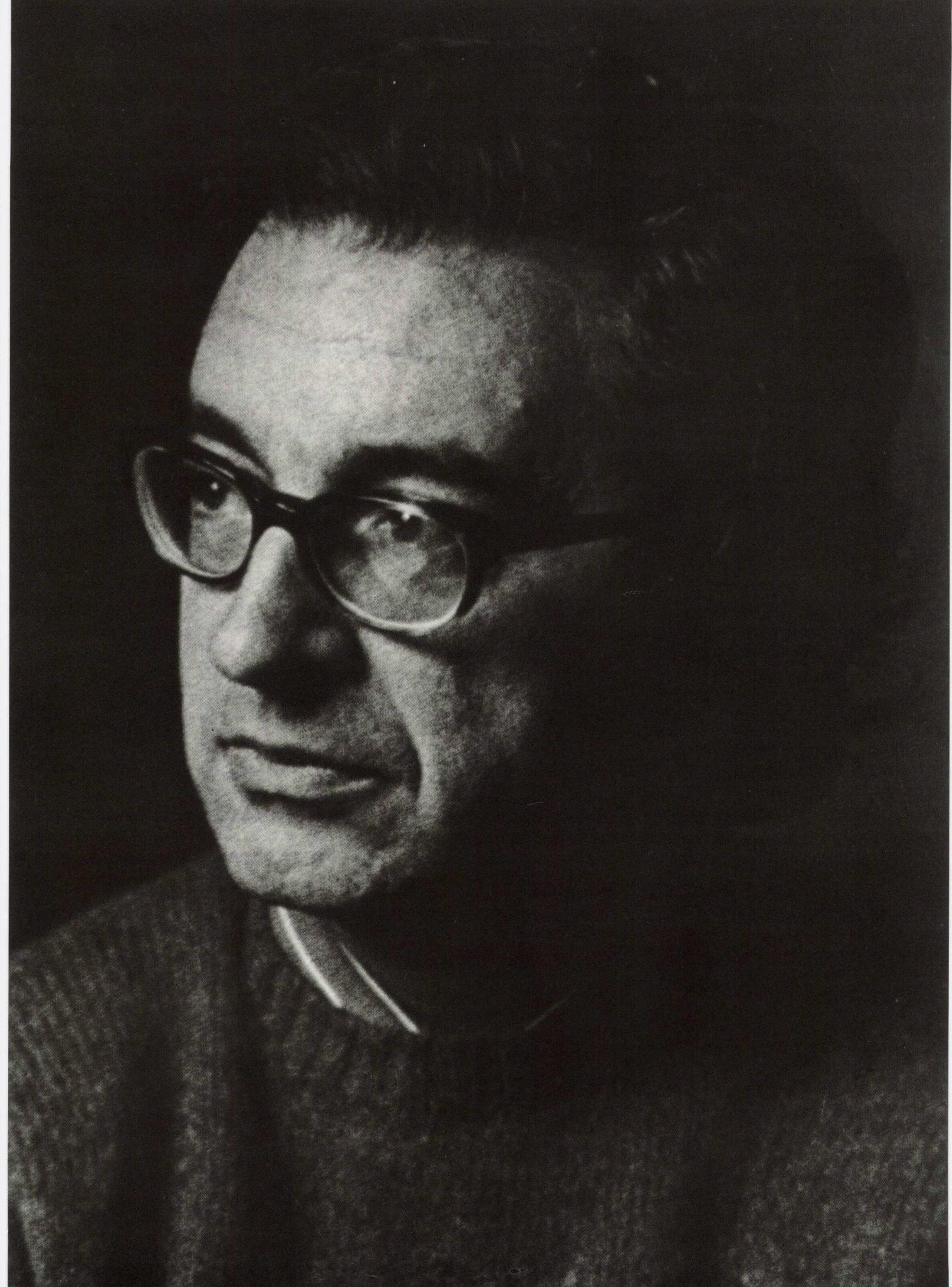
Txillardegí y su obra han sido protagonistas principales del más reciente cambio literario y político del País. En la evolución general de la Literatura Vasca, es en la obra de Txillardegí donde se explicitan más evidentemente las tensiones del cambio generacional e ideológico. Sus novelas *Leturia-ren egunkari ezkutua* (1957) y *Peru Leartzako* (1960) fueron el test previo a la innovación. Txillardegí está, pues, —con la obligada inmadurez de los comienzos— en los orígenes de la nueva novela vasca. Con *Elsa Scheelen* (1969) se completó aquel propósito renovador.

Por otra parte, con *Huntaz eta Hartaz* (1965) logra encauzar definitivamente el ensayo, estrenado años antes por Salvatore Mitxelena.

Txillardegí ha elegido ser, simultáneamente, militante de la cultura y de la política. Su labor de periodismo editorialista le ha servido para lograr una cierta síntesis en ese doble empeño.

Este escritor posee hoy una pluma brillante y madura, con extensa gama de posibilidades literarias.

En la encuesta previa a este estudio sociológico, Alvarez Enparantza ha sido señalado por los escritores vascos, sus colegas, en cabeza de sus preferencias. Es un índice del alto aprecio.



KOLDO MITXELENA ELISSALT (n. 1915)

Nació en Errenteria (Gipuzkoa).

Es doctor en Filosofía y Letras (Filología Clásica) y catedrático de Indoeuropeo (Univ. de Salamanca).

Académico de número de «Euskaltzaindia»; miembro de la Academia Española y de diversas entidades lingüísticas nacionales y extranjeras. Colabora en multitud de revistas especializadas.

Está considerado, generalmente, como el científico mejor informado acerca del vascuence. Es autor de la primera *Historia de la Literatura Vasca* (1960) y de su fundamental *Fonética Histórica Vasca* (1961). La parte en euskera de su obra ha atendido preferentemente a la crítica literaria.

Su derrotero literario se inició en las cárceles de la postguerra.

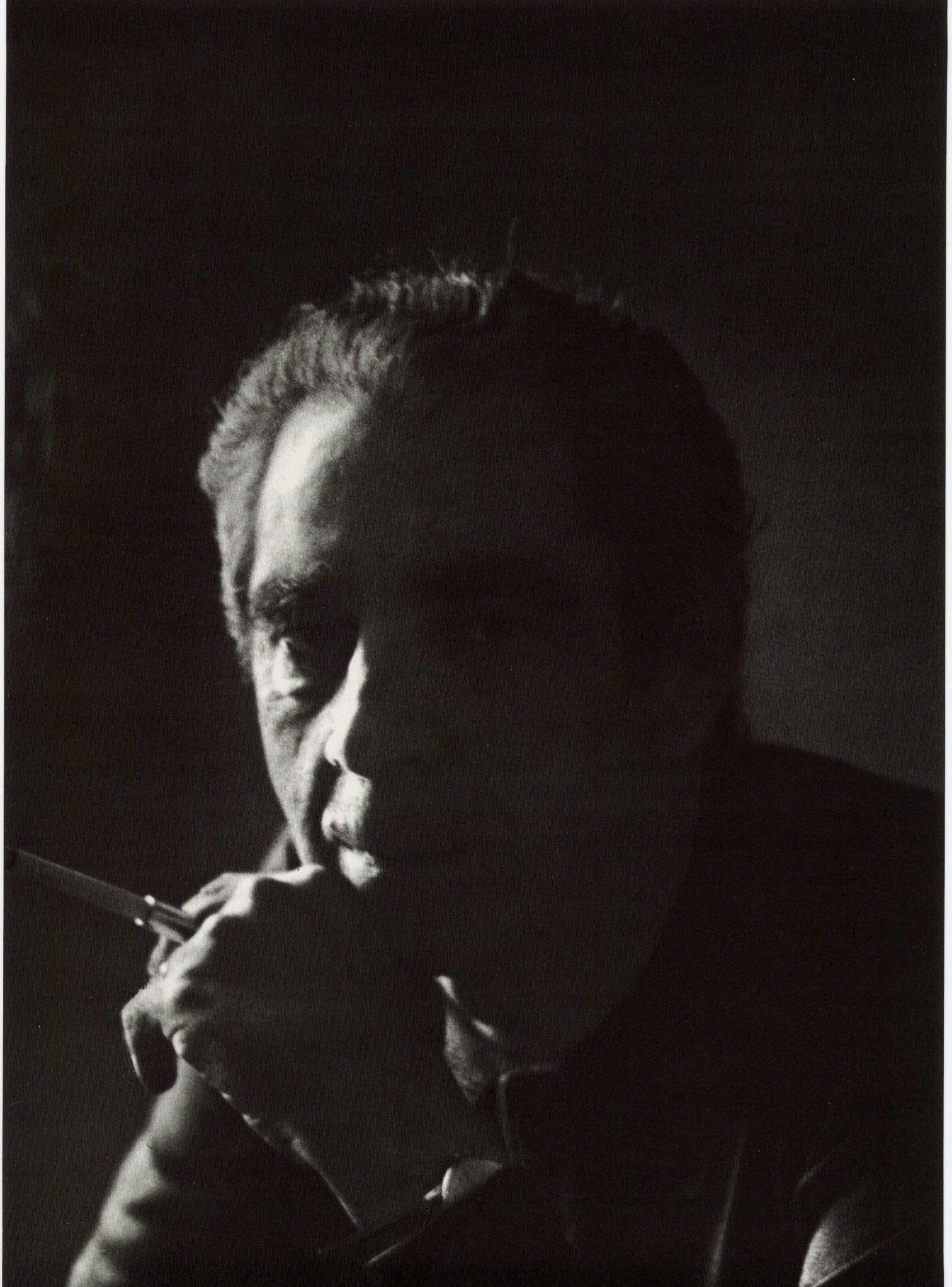
A partir de los años cincuenta, la actividad de Mitxelena se desarrolló en y desde la revista *Egan*, de la que fue director y alma principal.

Su personalidad literaria ha quedado mejor configurada desde la publicación de su *Mitxelena-ren idazlan hautatuak* (Gero, 1972), donde puede degustarse una prosa concisa, algo conceptista, rica en matices e idioma, irisante. Ha logrado, como nadie, ceñir la expresión al pensamiento, dando al euskera modernidad y adultez.

Sin embargo, la proyección socio-literaria de Mitxelena rebasa ampliamente su obra de escritor. Ha sido, el suyo, un magisterio inapreciable: su presencia es un dato esencial en el decurso de las dos últimas décadas.

Podríamos resumir en tres momentos fundamentales la tarea cumplida por Mitxelena: 1. Promocionó una nueva generación de escritores, desde su dirección y crítica de *Egan*, en los años cincuenta. 2. Participa activa y comprometidamente en la unificación del euskera, desde 1968. 3. Desde 1960 se adensa su obra científica en castellano, en torno al euskera.

Mitxelena es un hombre quicial de la cultura vasca de los últimos cuarenta años.



JOXE AZURMENDI OTAEGI (n. 1941)

Nació en Zegama (Gipuzkoa).

Poeta, periodista, crítico, ensayista y filósofo.

Es miembro de la Real Academia Vasca «Euskaltzaindia».

Hizo estudios de Filosofía y Teología en Arantzazu, Roma y Münster.

A partir de 1965 reside en Alemania, desde donde colabora asidua e intensamente en las publicaciones periódicas y la producción editorial del País.

Dirigió *Gure Izarra* (Olite, 1959), para agregarse en 1961 a la redacción de *Jakin*, cuya dirección asumió poco después y a cuyo equipo pertenece desde entonces.

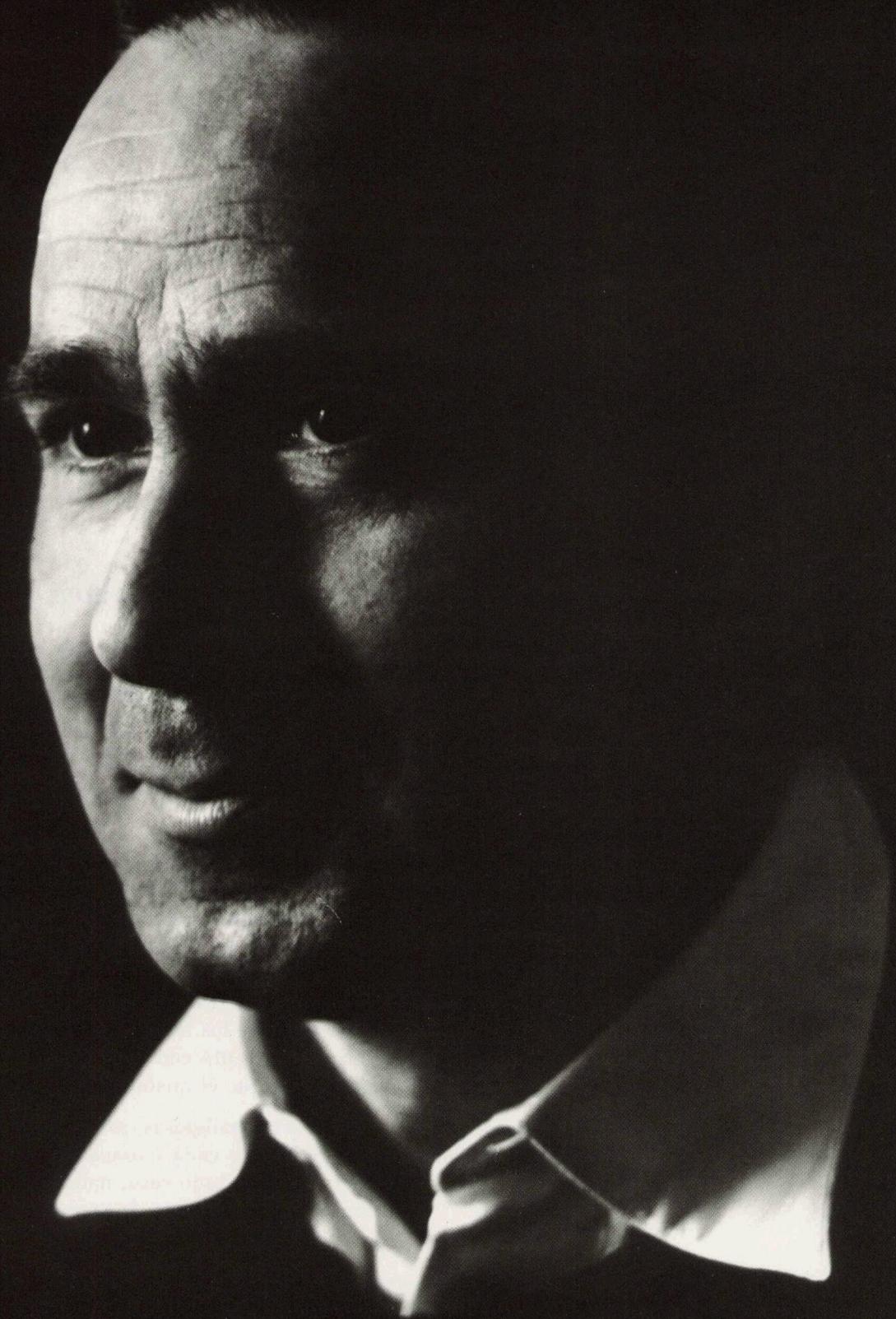
Su obra poética debe situarse en la línea que va de Lizardi al último Gandiaga, pasando por Salvatore Mitxelena. Dotado de una poderosa palabra poética, Azurmendi se encuentra cerca del romancero popular, con ecos enérgicos de reivindicación social y nacional.

Como crítico ha publicado los análisis más pormenorizados que se hayan escrito en euskera, atendiendo en particular a Orixe y a la literatura de los años sesenta y setenta.

Pensador inquieto e incisivo, su pluma sorprende por su amplitud cultural, filosófica, literaria y socio-histórica. Lo mismo en el ensayo que en la reflexión más sistematizada y cauta, el euskera de Azurmendi ha logrado dotar de una pujanza moderna al idioma.

Conocedor próximo de la cultura centroeuropea, su presencia activa e indesmayable en las letras vascas ha contribuido a que la actual literatura evitara informaciones demoradas de segunda mano acerca de los debates culturales más vivos en Europa.

Debe considerársele el autor actual más prolífico; su producción original alcanza ya un volumen inesperado en un autor joven.



GABRIEL ARESTI SEGUROLA (1933-1975)

Nació y murió en Bilbao.

Poeta, narrador y dramaturgo.

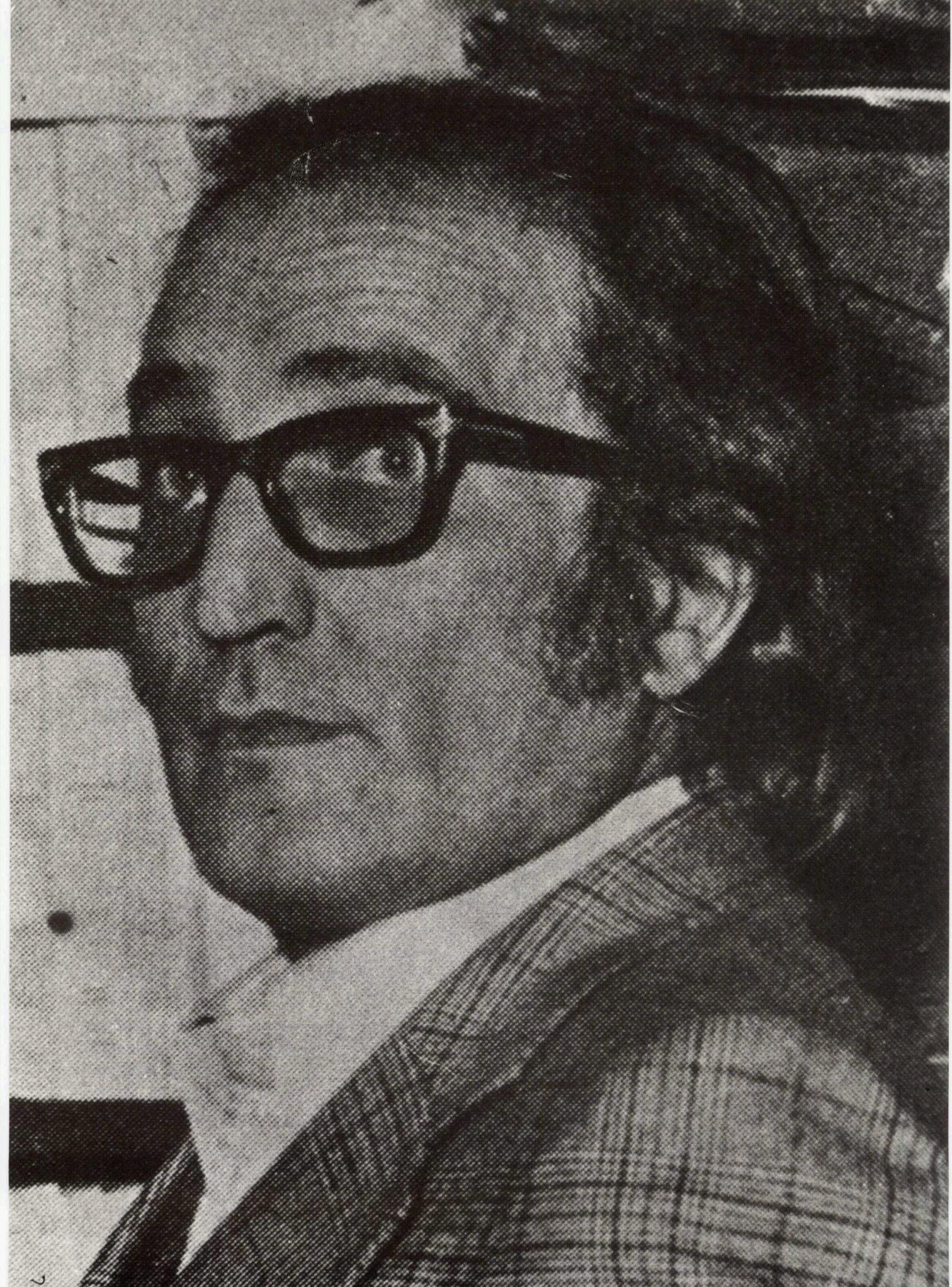
Nacido en el año del fallecimiento de Xabier Lizardi, Gabriel Aresti ha significado un nuevo recodo en la moderna evolución de la poesía vasca: es la antítesis estilística a la lírica lizardiana.

«Aresti llenaba una esperanza—la de una minoría, pero minoría joven y fogosa—. El caso de Aresti, referido sin cesar, es aún un fenómeno no explicado. Sin embargo, este inicio de la poesía moderna es igualmente su propia cumbre. El aportaba a la poesía una categoría social que en ningún otro caso ha tenido en nuestro ámbito cultural vasco. (...). En contra de lo que afirmaba de sí, Aresti era profeta entre los hombres de su generación». Temperamento polémico, se enfrentó con integristas de variado signo, a los que él mismo provocaba a la liza.

Las connotaciones extraliterarias (religiosas, sociales, políticas) de Aresti velaron ante los adversarios de cada momento los indudables valores literarios de su obra. En todo caso, nada de lo que dijo o escribió, durante más de una década crucial, resultó indiferente al mundo cultural vasco.

Hoy, una vez acallados los debates por su muerte prematura, no nos resta sino situarlo en la Historia de la Literatura Vasca: hay que considerarlo como el principal renovador de la poesía y el teatro vascos en los años sesenta.

Aresti ha protagonizado (*Harri eta Herri*, 1964) uno de los virajes renovadores de la poesía vasca en el siglo XX.



LUIS VILLASANTE KORTABITARTE (n. 1920)

Nació en Gernika (Bizkaia).

Ensayista, crítico, teólogo. Es doctor por la Universidad de Comillas y profesor en el Teologado de Arantzazu.

Miembro de número de «Euskaltzaindia»; tras sucesivas reelecciones, ostenta la presidencia de la Real Academia de la Lengua Vasca, desde 1970.

La labor del P. Villasante se ha desarrollado en tres campos complementarios: en la publicación de estudios de su especialidad, en la recuperación de la Historia literaria del euskera y en la puesta a punto de un plan ordenado de unificación literaria del euskera.

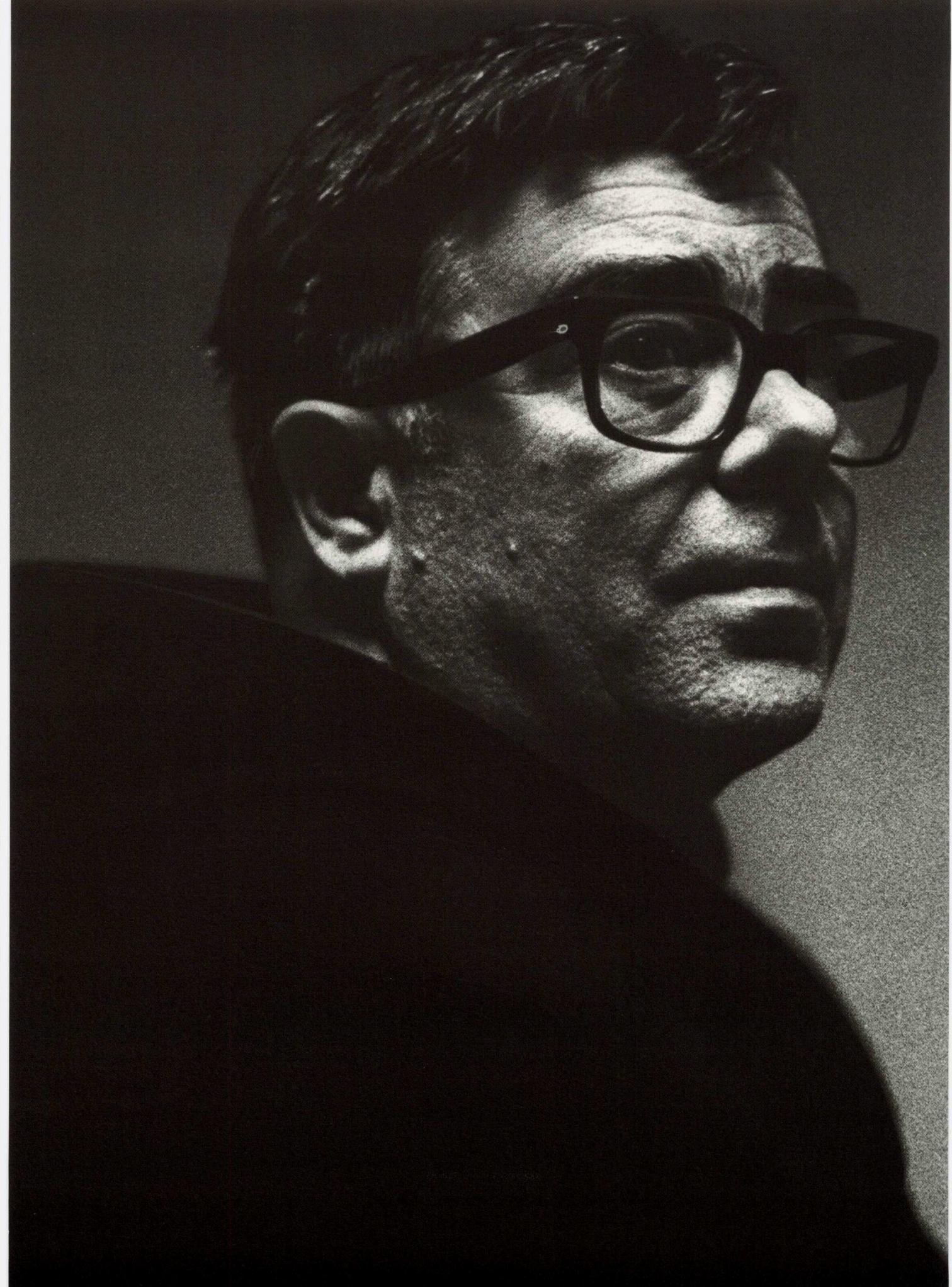
En el campo de la Teología, tiene en curso de publicación un tratado general de dicha especialidad.

En cuanto a los estudios sobre nuestra Historia, nos ofreció su *Historia de la Literatura Vasca* (1961) y posteriormente varias antologías breves. Señaladamente hay que destacar su ininterrumpida tarea de recuperar a nuestros clásicos, y muy particularmente a Axular; a él se deben las mejores ediciones del Gero, así como un *thesaurus* axulariano, el *Axular-en Hiztegia*.

Por último, hay que consignar su aportación a los estudios gramaticales, bien en revistas especializadas, bien en su serie «Eleizalde».

Durante su presidencia, «Euskaltzaindia» ha ampliado y estimulado eficazmente el plan de unificación literaria del euskera.

La prosa de Villasante es didáctica, clara, a veces polémica; posee las mejores resonancias de nuestros clásicos.



XABIER KINTANA (n. 1946)

Nació en Bilbao.

Ensayista, narrador, crítico, periodista. Traductor e investigador. Es licenciado en Filosofía y Letras. Correspondiente de la Real Academia de la Lengua.

La corta, pero fecunda, historia personal del escritor puede resumirse así: aprende el euskera de adulto, e inmediatamente—como caso típico que se repite en otros escritores—acepta someterse a un orden de prioridades de acuerdo con las urgencias impuestas por una cultura no institucionalizada;

como conferenciante, recorre ciudades y pueblos, concientizando a las gentes sobre la necesidad de un idioma literario unificado;

como periodista, forma parte de la redacción de «Anaitasuna», en la que colabora asiduamente;

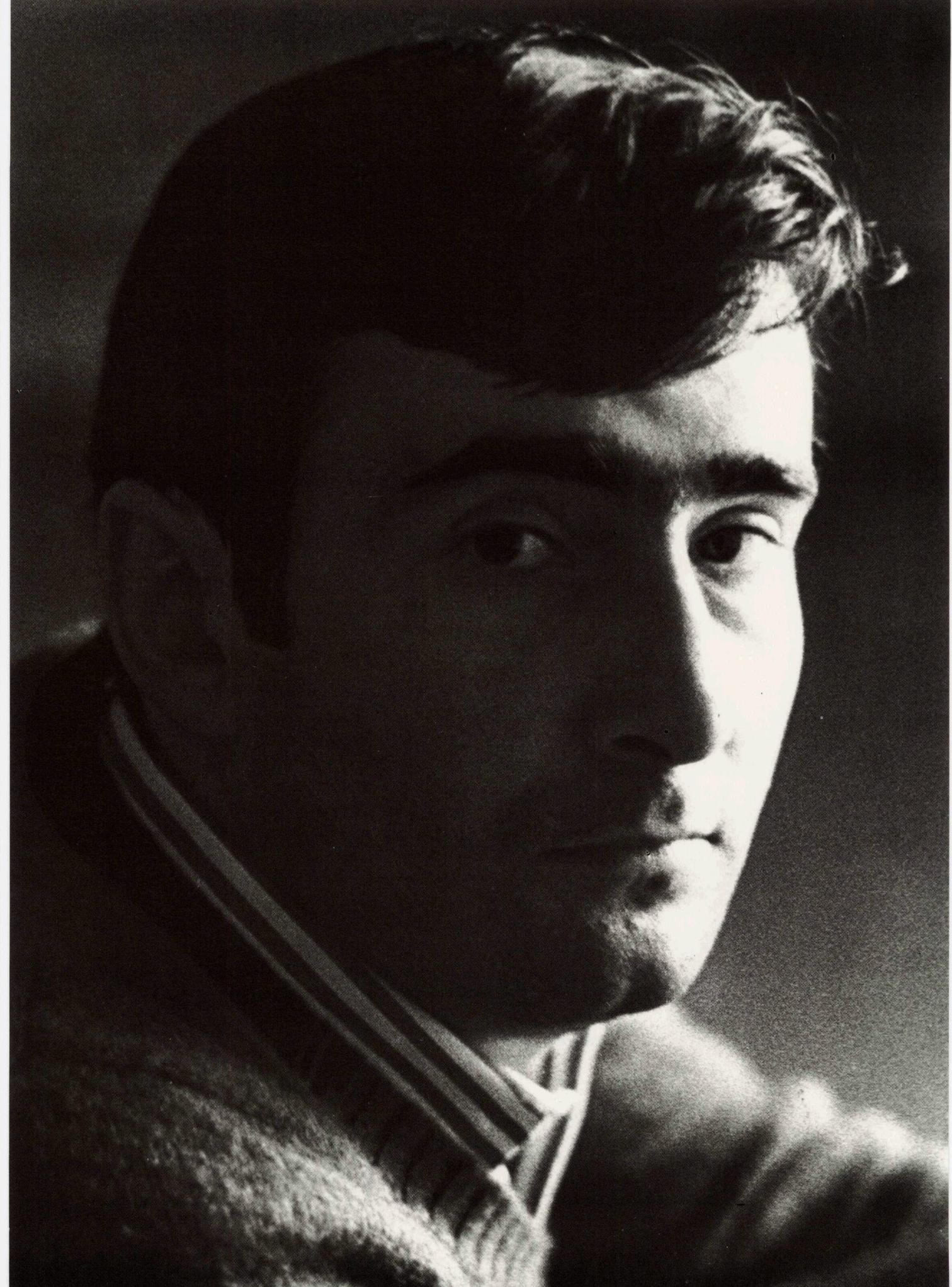
al servicio de las ikastolas, ha publicado textos de lectura y estudio; en las campañas de recuperación del euskera, aporta sus conocimientos para la elaboración de métodos propios de euskerización y alfabetización;

como lexicógrafo, editó con G. Aresti *Batasunaren Kutxa* (1970) y con J. Tobar *Euskal Hizlegi Modernoa* (1977);

como investigador, colabora en revistas y reuniones especializadas. Preparó también la edición de *Etxeberri de Sara* (1972). Ha traducido a Kafka, Marx, Engels y Lenin.

Como escritor original ha cultivado la narrativa, con novelas cortas y cuentos: *Behin batean* (1972).

La prosa de Kintana ha ganado en sensibilidad y connotaciones urbanas lo que tal vez ha perdido en resonancias más tradicionales y rurales. Es un digno ensayo de un lenguaje para el futuro.



BITORIANO GANDIAGA ARTETXE (n. 1928)

Nació en Mendata, en medio de una naturaleza intacta (Bizkaia).

Es sacerdote franciscano, en Arantzazu. Poeta,
con dos obras complementarias y antitéticas: *Elorri* (1962)
y *Hiru gizon bakarka* (1974).

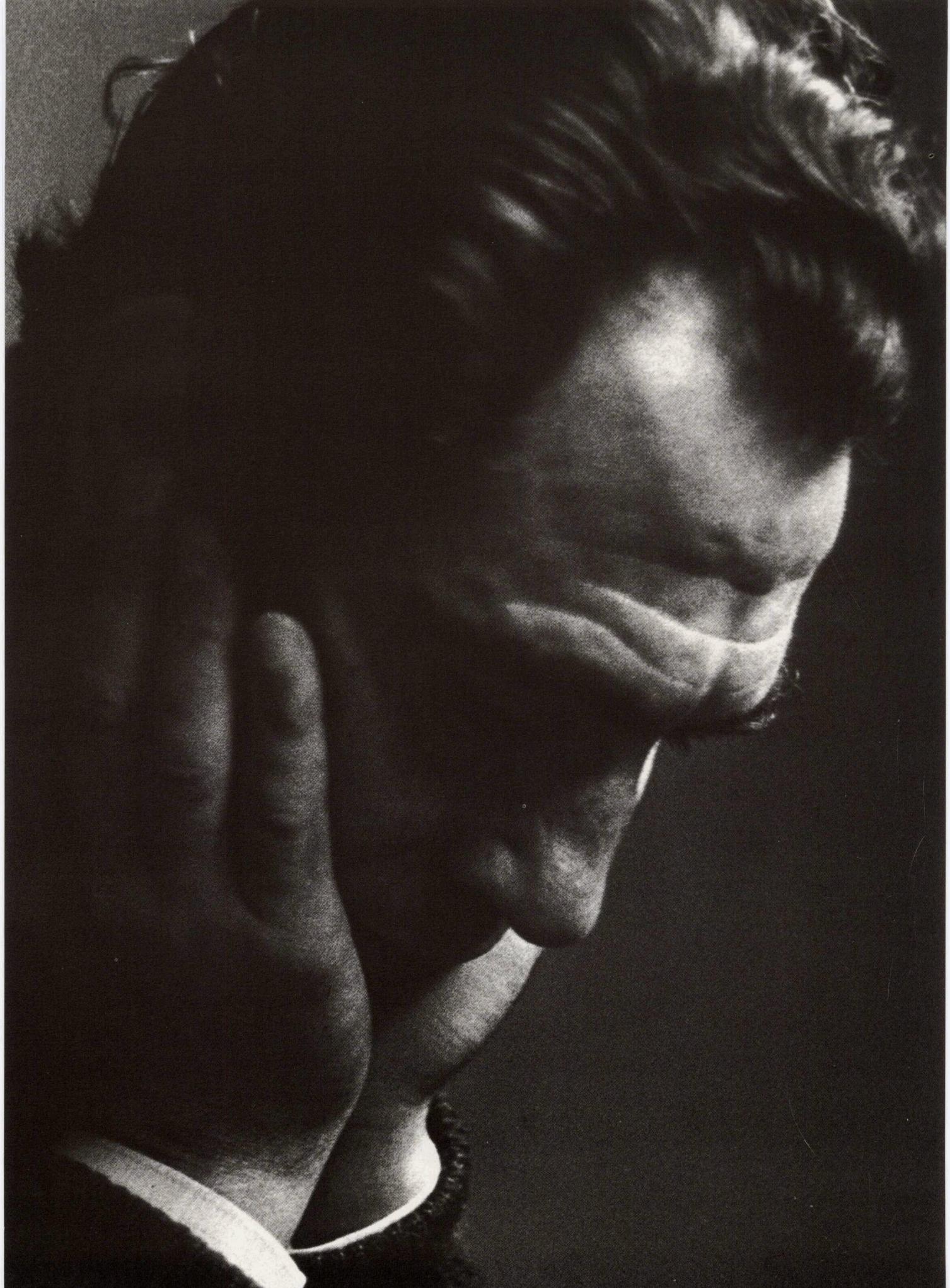
El trayecto poético de Gandiaga tiene dos climas contrapuestos:
intimista, en la primera época; social y reivindicativo,
en la segunda.

Elorri es poema de talante lizardiano: simbolista, personal, interior,
donde la naturaleza se transforma en poesía, amabilidad,
ensoñación. El poeta se expresa desde una experiencia queda,
piadosa, recatada. No asoman aún las convulsiones de los años
sesenta.

Hiru gizon bakarka (Tres hombres, a solas) representa una etapa
nueva y atormentada. Es la meditación colectiva de un pueblo,
que se contempla sometido a la tortura de ser sólo un esbozo.
El verbo abandona la media luz del «almario» del poeta, y se abre
a la crudeza de la lucha. Es una voz alta, bronca,
que desde los picachos de la noche vocea su protesta.

La poesía de Bitoriano Gandiaga es la poesía llegada de un pueblo:
tras diez años de silencio en crisis, ha debido abandonar la vida
rural y montañera —entrañablemente sentida—,
para desembocar en el asfalto de la gran urbe.

La trayectoria poética de Gandiaga es un reflejo fiel y trepidante
del itinerario socio-político y literario del País,
en los cuatro últimos lustros. Por eso, su mensaje se deja oír
en la voz de tantos cantantes de *kanta berri*.



JOSE MARIA SATRUSTEGI ZUBELDIA (n. 1930)

Nació en Arruazu (Nafarroa).

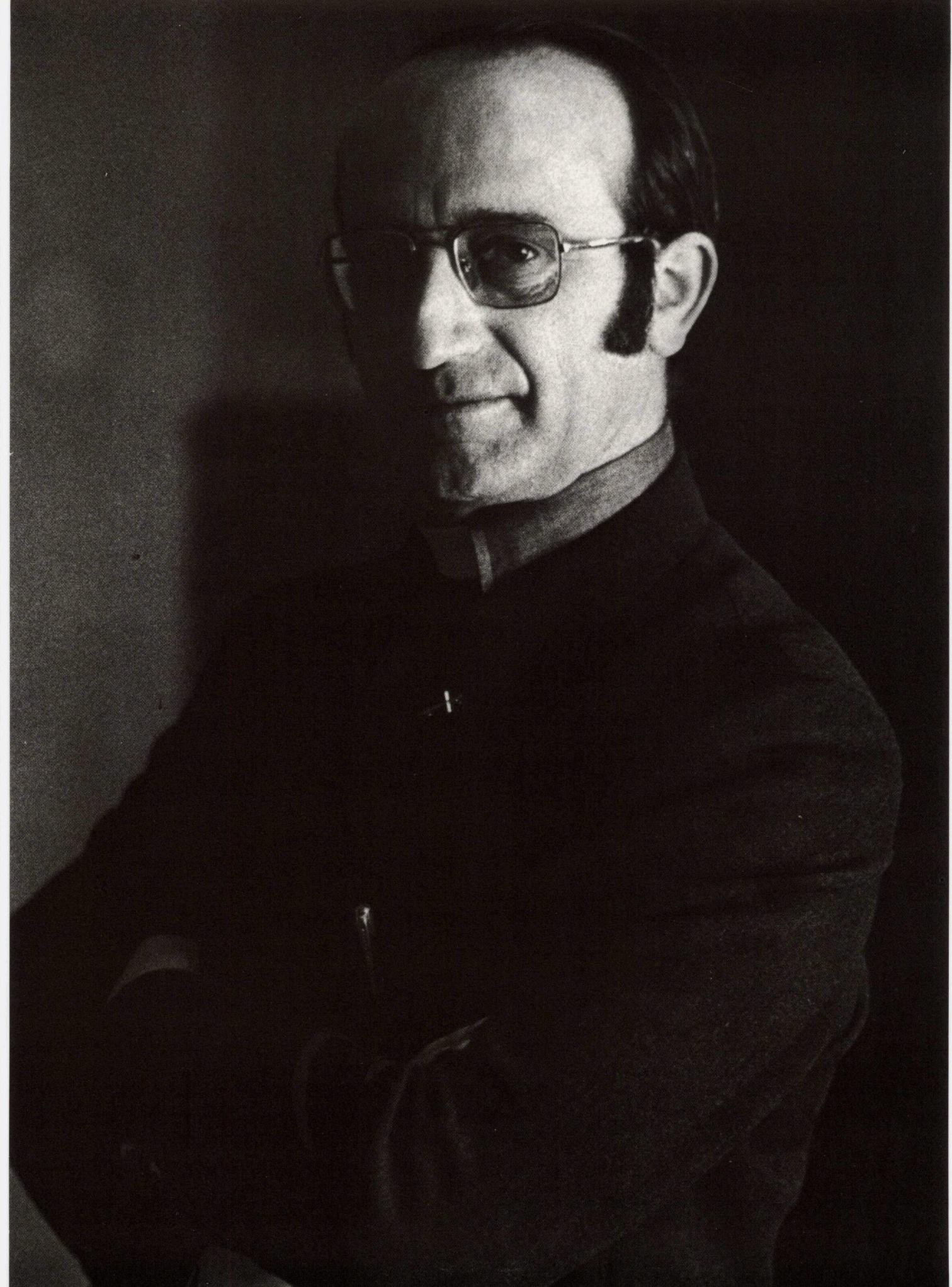
Sacerdote. Miembro de número de la Real Academia de la Lengua Vasca «Euskaltzaindia».

Su obra literaria debe ser encuadrada dentro de la literatura didáctica de divulgación. Satrustegi ha cuidado particularmente la investigación de los aspectos etnográficos de la cultura vasca: en *Ekaitza* (Jakín, 1973) ha abordado, en forma novelada, el enfrentamiento del mundo rural con el urbano; *Euskaldunen seksu bideak* es, en cambio, un estudio científico de la vida sexual en la sociedad vasca tradicional.

La firma de Satrustegi figura frecuentemente en revistas castellanas especializadas de Etnografía y Lingüística, atendiendo preferentemente a temas referentes a la cultura euskaldun de Nafarroa: textos arcaicos, literatura navarra (Lizarraga), etnografía local de las poblaciones en que ha residido el autor (Luzaide/Valcarlos, Urdiain).

Su curiosidad insaciable le ha llevado a estudiar la temática más variada. En ella hay que incluir sus trabajos de onomástica. La literatura popular y el bertsolarismo han merecido su atención: *Bordel bertsularia* (Auspoa, 1965), *Luzaide-ko kantiak* (Auspoa, 1967)

Su estilo, directamente entroncado con el euskera del pueblo, ha gozado siempre de una calurosa acogida por parte del lector vasco.



PIERRE LAFITTE ITHURRALDE (n. 1901)

Nació en Luhosoa (Lapurdi, Euskal Herria Norte).

Ha sido y es un verdadero polígrafo: periodista, poeta, dramaturgo, traductor, crítico, etnógrafo, gramático, investigador... Es miembro de número de «Euskaltzaindia», fundador y director de varias publicaciones periódicas, como *Herria*, *Aintzina*, etc.

De su ingente trabajo podemos subrayar las grandes líneas que dan unidad al conjunto: ha desarrollado una literatura de creación, se ha consagrado al estudio científico, y ha sido el animador de múltiples proyectos culturales. Durante varias décadas, ha resultado obligada su presencia en las mejores iniciativas de Euskadi Norte. A su labor de pluma se ha unido una militancia cultural.

La obra literaria de Lafitte está íntimamente ligada al periodismo de *Eskualduna* y *Herria*. Su obra de creación hunde las raíces en las tradiciones populares, de las que es estudioso e investigador. Su trabajo crítico y editorial ha logrado atraer la atención de los jóvenes hacia los valores del pasado literario.

Parte importante de su vida ha sido consagrada al estudio del euskera y a la elaboración de gramáticas y diccionarios.

Lo mismo antes que después de la guerra, Lafitte ha sido el símbolo vivo de la fundamental identidad de las dos Euskal Herrias, la del Norte y la del Sur.

Pierre Lafitte debe ser conceptuado como uno de los esforzados titanes de la cultura vasca en el siglo XX.



JON ETXAIDE ITHARTE (n. 1920)

Nació en Donostia/San Sebastián, donde también reside.
Es hijo del que fue segundo presidente de la Real Academia de la
Lengua Vasca «Euskaltzaindia».

Novelista. Dramaturgo. Traductor.

Es el autor cuya producción fue, por su volumen, ritmo y calidad,
más valioso durante la década de los cincuenta:
Alos-torrea (1950), *Purra! Purra!* (1953), *Joanak-joan* (1955),
Pernando Plaentxiatarra (1957), *Amasei seme Euskalerriko* (1958),
Itxasoa laino dago («Las inquietudes de Shanti Andía») (1959).

Ha cuidado con particular esmero la novela histórica,
de la que son excelentes muestras *Joanak-joan*,
que recoge la atormentada vida del bardo suletino Etxahun,
y *Gorrotoa lege* (1964), en la que se novelan las luchas fratricidas
de los banderizos vascos del siglo XV.

A pesar de que su producción literaria haya perdido ritmo
en el último decenio, la presencia de Etxaide en estas páginas—fruto
de una encuesta entre escritores actuales—subraya su calidad y
actualidad.

Posee una pluma ágil, rica, capacitada y veterana,
que hace de él un escritor de largo aliento. En la novelística
vasca de la postguerra, ocupa un primerísimo lugar. Es, además,
un traductor con verdaderos valores literarios.

Entre los actuales escritores vascos, es tal vez Jon Etxaide
quien se nos muestra con la vocación más clara e inconfundible
para la obra de creación narrativa.

